

EVANGELIO

La resurrección del Señor había sido "el primer día de la semana", para nosotros el domingo, el día del Señor.

Jesús resucitado aprovechó este día de encuentro de los suyos para hacerse presente, resucitado, en medio de ellos.

San Juan nos quiere dejar bien claro que quien se aparecía en estos encuentros era el mismo Jesús, el resucitado.

Es verdad que ya no es un hombre como los demás, puesto que pasa a través de los muros; pero no es un puro espíritu, puesto que se le pueden tocar las manos y el costado, como le invita a hacer a Tomás.

Jesús resucitado asocia a los suyos a su misión, les envía a seguir la obra que él mismo ha iniciado durante su vida terrestre y, para ello, les comunica su Espíritu y les da poder para perdonar los pecados.

Cuántos se reconocen en el Tomás que duda.

Pero al domingo siguiente, en la reunión comunitaria en la que también se hará presente Jesús resucitado, Tomás lo acogerá como "Señor mío y Dios mío".

Hoy también, de forma sacramental, el Señor resucitado se hace presente a los suyos de manera especial en el domingo, cuando la comunidad se reúne en su nombre a celebrar la Eucaristía, cuando se proclama la Palabra, cuando comemos su Cuerpo, pan de vida eterna y bebemos su cáliz, bebida de eterna salvación.

"Dichosos los que crean sin haber visto".

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

20, 19-31

Al anoecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

-Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

-Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

-Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

-Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

-Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

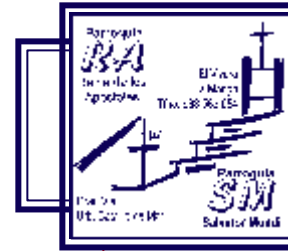
-¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

-¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

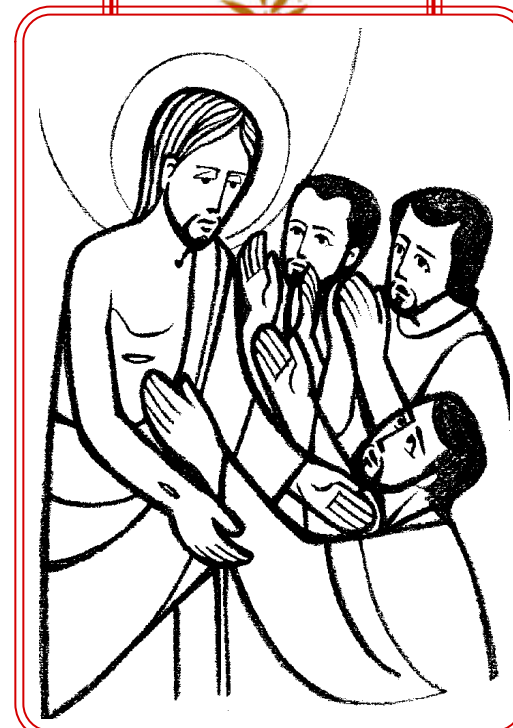


Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGIA DE LA PALABRA
ESPAÑOL

Segundo Domingo
de
Pascua
(C)



DÍA DEL SEÑOR RESUCITADO

La experiencia gozosa y dinámica de la primera comunidad en la Pascua debería verse, hoy de un modo especial, como prototipo de la nuestra cada domingo. El primer día de la semana, y de nuevo el día octavo, o sea, siempre en domingo, la comunidad apostólica experimentó la presencia de su Señor, primero sin Tomás y luego con él, y "se llenaron de alegría". El Señor les dio su Espíritu, les envió como el Padre le había enviado a El, les dio el encargo de la reconciliación ("a quienes perdonéis los pecados...").

PRIMERA LECTURA

Tras recibir el Espíritu Santo prometido, los apóstoles se lanzan a anunciar la Buena Noticia de Jesús muerto y resucitado, a quien Dios constituye Señor y Cristo y que nos salva mediante la fe en él y el bautismo.

Además de los discípulos que ya seguían a Jesús, otros se van adhiriendo a la nueva comunidad.

Unas comunidades que comparten la fe, la Eucaristía, los bienes... comunidades fraternas unidas por el amor; aunque no faltan las dificultades ya que, p.e., junto a la generosidad de Bernabé, también estaban los engaños de Ananías y Safira, los Sumos Sacerdotes y el Sanedrín acosaban para que no hablaran de Jesús, de sus palabras y sus signos, incluso metiéndolos en la cárcel.

En medio de este ambiente, la comunidad sigue runiéndose en el Pórtico de Salomón. Unos se adhieren y otros, aunque los ven con simpatía, no se atreven a dar el paso.

Jesús continúa su misión a través de los apóstoles, por eso no pueden faltar sus signos. Y la gente trae a los enfermos y a los atormentados por espíritus malignos y todos eran curados.

"El Espíritu del señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor".

La misión sigue adelante.

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

5, 12-16

Crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.

Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.

(SALMO 117)

R/ DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia. R.

La piedra que desecharon los arquitectos

SEGUNDA LECTURA

Durante los domingos de Pascua, en la segunda lectura, vamos a ir proclamando textos del Apocalipsis de San Juan.

Con ellos vamos a entrar en contacto con uno de los libros más interesantes del Nuevo Testamento.

En la lectura de este domingo, la victoria de Cristo se nos presenta dentro de una gran visión: un domingo, día en el que se celebra la resurrección de Cristo, Juan tiene la impresión de estar viviendo un nuevo Pentecostés: una voz potente, como una trompeta, el soplo del Espíritu; queda extasiado en medio de siete candelabros de oro y aparece un ser luminoso, un Hijo de hombre, en el vocabulario del Nuevo Testamento se emplea este nombre para designar al Mesías. Sin duda, para Juan este personaje es Cristo.

Le dice que no tenga miedo y se autodefine con palabras de victoria: "Yo soy", el nombre de Dios, "el Primero y el Último", "el que vive", "el que ha vencido a la muerte", "el que tiene la llave de la muerte y del lugar de los muertos".

Y esta visión es también vocación y envío a los hermanos: cuéntales lo que has visto para que cobren ánimo; el pasado, el presente y el futuro me pertenecen.

Aquí resuenan aquellas palabras de Jesús: "El que crea en mí, aunque haya muerto, vivirá" (Jn 11, 25)

es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. R. Señor, danos la salvación;

Señor, danos prosperidad. Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor; el Señor es Dios, él nos ilumina. R.

DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS

1, 9-11a. 12-13. 17-19

Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la constancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente que decía: "Lo que veas escríbelo en un libro, y envíasele a las siete Iglesias de Asia."

Me volví a ver quién me hablaba, y, al volverme, vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos una figura humana, vestida de larga túnica, con un cinturón de oro a la altura del pecho.

Al verlo, caí a sus pies como muerto.

Él puso la mano derecha sobre mí y dijo: "No temas: Yo soy el primero y el Último, yo soy el que vive. Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

Escribe, pues, lo que veas: lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde."

EVANGELIO

SAN JUAN

20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

-Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

-Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

-Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

-Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

-Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

-¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

-¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

Evangelium

Joh 20, 19-31

Acht Tage darauf kam Jesus und trat in ihre Mitte

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Johannes

19Am Abend dieses ersten Tages der Woche, als die Jünger aus Furcht vor den Juden die Türen verschlossen hatten, kam Jesus, trat in ihre Mitte und sagte zu ihnen: Friede sei mit euch!

20Nach diesen Worten zeigte er ihnen seine Hände und seine Seite. Da freuten sich die Jünger, dass sie den Herrn sahen.

21Jesus sagte noch einmal zu ihnen: Friede sei mit euch! Wie mich der Vater gesandt hat, so sende ich euch.

22Nachdem er das gesagt hatte, hauchte er sie an und sprach zu ihnen: Empfangt den Heiligen Geist!

23Wem ihr die Sünden vergebt, dem sind sie vergeben; wem ihr die Vergebung verweigert, dem ist sie verweigert.

24Thomas, genannt Didymus (Zwilling), einer der Zwölf, war nicht bei ihnen, als Jesus kam.

25Die anderen Jünger sagten zu ihm: Wir haben den Herrn gesehen. Er entgegnete ihnen: Wenn ich nicht die Male der Nägel an seinen Händen sehe und wenn ich meinen Finger nicht in die Male der Nägel und meine Hand nicht in seine Seite lege, glaube ich nicht.

26Acht Tage darauf waren seine Jünger wieder versammelt, und Thomas war dabei. Die Türen waren verschlossen. Da kam Jesus, trat in ihre Mitte und sagte: Friede sei mit euch!

27Dann sagte er zu Thomas: Streck deinen Finger aus - hier sind meine Hände! Streck deine Hand aus und leg sie in meine Seite, und sei nicht ungläubig, sondern gläubig!

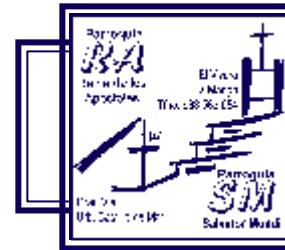
28Thomas antwortete ihm: Mein Herr und mein Gott!

29Jesus sagte zu ihm: Weil du mich gesehen hast, glaubst du. Selig sind, die nicht sehen und doch glauben.

30Noch viele andere Zeichen, die in diesem Buch nicht aufgeschrieben sind, hat Jesus vor den Augen seiner Jünger getan.

31Diese aber sind aufgeschrieben, damit ihr glaubt, dass Jesus der Messias ist, der Sohn Gottes, und damit ihr durch den Glauben das Leben habt in seinem Namen.

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor



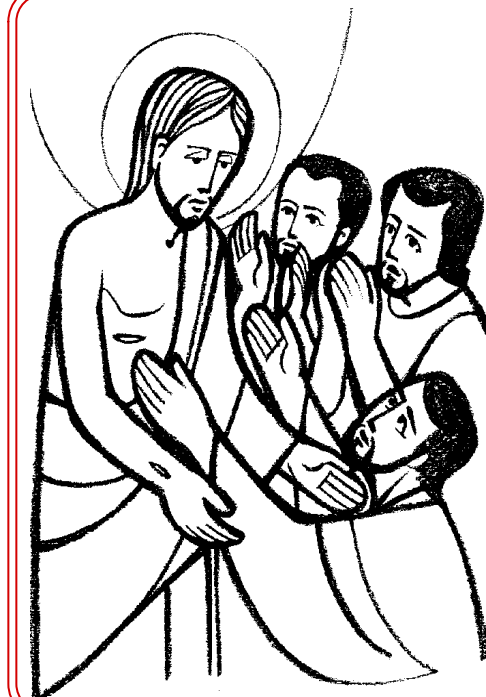
Comunión

www.parroquias-manga.org

WORTGOTTESDIENST

DEUTSCH

**2. Sonntag der
Osterzeit
Weißer Sonntag
(C)**



Der gefährlichste Feind des Glaubens und der Liebe ist der Zweifel: die bohrende Frage, ob nicht alles nur Betrug und Selbsttäuschung war. Gründe und Beweise helfen nicht weiter, sie werden ja ebenfalls in den Zweifel hineingezogen. Helfen kann nur eine große, alles verändernde Erfahrung: die Offenbarung der Wahrheit selbst oder die spontane Mitteilung der Liebe. Dem „ungläubigen“ Thomas hat Jesus seine Wunden gezeigt, um die Wunde des Zweifels zu heilen.

PRIMERA LECTURA



LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

5, 12-16

Crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.

Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.



1. Lesung

Apg 5, 12-16

Immer mehr wurden im Glauben zum Herrn geführt, Scharen von Männern und Frauen

Lesung aus der Apostelgeschichte

12Durch die Hände der Apostel geschahen viele Zeichen und Wunder im Volk. Alle kamen einmütig in der Halle Salomos zusammen.

13Von den Übrigen wagte niemand, sich ihnen anzuschließen; aber das Volk schätzte sie hoch.

14Immer mehr wurden im Glauben zum Herrn geführt, Scharen von Männern und Frauen.

15Selbst die Kranken trug man auf die Straßen hinaus und legte sie auf Betten und Bahren, damit, wenn Petrus vorüberkam, wenigstens sein Schatten auf einen von ihnen fiel.

16Auch aus den Nachbarstädten Jerusalems strömten die Leute zusammen und brachten Kranke und von unreinen Geistern Geplagte mit. Und alle wurden geheilt.

Antwortpsalm

Ps 118 (117),

R Danket dem Herrn, denn er ist götig, denn seine Huld währt ewig. - R

2 So soll Israel sagen:

Denn seine Huld währt ewig.

4 So sollen alle sagen, die den Herrn fürchten und ehren:

Denn seine Huld währt ewig. - (R)

22 Der Stein, den die Bauleute verwarfen, er ist zum Eckstein geworden.

23 Das hat der Herr vollbracht, vor unseren Augen geschah dieses Wunder. - (R)

24 Dies ist der Tag, den der Herr gemacht hat,

wir wollen jubeln und uns an ihm freuen!

SEGUNDA LECTURA

DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS

1, 9-11a. 12-13. 17-19

Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la constancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente que decía: "Lo que veas escríbelo en un libro, y envíasele a las siete Iglesias de Asia."

Me volví a ver quién me hablaba, y, al volverme, vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos una figura humana, vestida de larga túnica, con un cinturón de oro a la altura del pecho. Al verlo, caí a sus pies como muerto.

Él puso la mano derecha sobre mí y dijo: "No temas: Yo soy el primero y el Último, yo soy el que vive. Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

Escribe, pues, lo que veas: lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde."

26 Gesegnet sei er, der kommt im Namen des Herrn!

Wir segnen euch, vom Haus des Herrn her.

27a Gott, der Herr, erleuchte uns.

R Danket dem Herrn, denn er ist götig, denn seine Huld währt ewig.

2. Lesung

Offb 1, 9-11a.12-13.17-19

Ich war tot, doch nun lebe ich in alle Ewigkeit

Lesung aus der Offenbarung des Johannes

9Ich, euer Bruder Johannes, der wie ihr bedrängt ist, der mit euch an der Königsherrschaft teilhat und mit euch in Jesus standhaft ausharrt, ich war auf der Insel Patmos um des Wortes Gottes willen und des Zeugnisses für Jesus.

10Am Tag des Herrn wurde ich vom Geist ergriffen und hörte hinter mir eine Stimme, laut wie eine Posaune.

11aSie sprach: Schreibe das, was du siehst, in ein Buch, und schick es an die sieben Gemeinden.

12Da wandte ich mich um, weil ich sehen wollte, wer zu mir sprach. Als ich mich umwandte, sah ich sieben goldene Leuchter

13und mitten unter den Leuchtern einen, der wie ein Mensch aussah; er war bekleidet mit einem Gewand, das bis auf die Füße reichte, und um die Brust trug er einen Gürtel aus Gold. 17Als ich ihn sah, fiel ich wie tot vor seinen Füßen nieder. Er aber legte seine rechte Hand auf mich und sagte: Fürchte dich nicht! Ich bin der Erste und der Letzte

18und der Lebendige. Ich war tot, doch nun lebe ich in alle Ewigkeit, und ich habe die Schlüssel zum Tod und zur Unterwelt.

19Schreibe auf, was du gesehen hast: was ist und was danach geschehen wird.

EVANGELIO

SAN JUAN

20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

-Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

-Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

-Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

-Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

-Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

-¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

-¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

EVANGILE

Jean 20, 19-31

C'était après la mort de Jésus,

19 le soir du premier jour de la semaine.

Les disciples avaient verrouillé les portes du lieu où ils étaient, car ils avaient peur des Juifs.

Jésus vint, et il était là au milieu d'eux.

Il leur dit : « La paix soit avec vous ! »

20 Après cette parole, il leur montra ses mains et son côté.

Les disciples furent remplis de joie en voyant le Seigneur.

21 Jésus leur dit de nouveau :

« La paix soit avec vous !

De même que le Père m'a envoyé, moi aussi, je vous envoie. »

22 Ayant ainsi parlé, il répandit sur eux son souffle et il leur dit : « Recevez l'Esprit Saint. 23 Tout homme à qui vous remettrez ses péchés, ils lui seront remis ; tout homme à qui vous maintiendrez ses péchés, ils lui seront maintenus. »

24 Or, l'un des Douze, Thomas (dont le nom signifie : "Jumeau") n'était pas avec eux, quand Jésus était venu. 25 Les autres disciples lui disaient :

"Nous avons vu le Seigneur !"

Mais il leur déclara :

« Si je ne vois pas dans ses mains la marque des clous, si je ne mets pas mon doigt à l'endroit des clous, si je ne mets la main dans son côté, non, je n'y croirai pas. »

26 Huit jours plus tard, les disciples se trouvaient de nouveau dans la maison, et Thomas était avec eux.

Jésus vint alors que les portes étaient verrouillées, et il était là au milieu d'eux.

Il dit :

« La paix soit avec vous ! »

27 Puis il dit à Thomas :

« Avance ton doigt ici, et vois mes mains ; avance ta main, et mets-la dans mon côté : cesse d'être incrédule, sois croyant. »

28 Thomas lui dit alors :

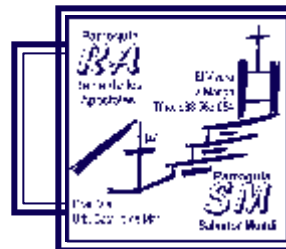
« Mon Seigneur et mon Dieu ! »

29 Jésus lui dit :

« Parce que tu m'as vu, tu crois. Heureux ceux qui croient sans avoir vu. »

30 Il y a encore beaucoup d'autres signes que Jésus a faits en présence des disciples et qui ne sont pas mis par écrit dans ce livre.

31 Mais ceux-là y ont été mis afin que vous croyiez que Jésus est le Messie, le Fils de Dieu, et afin que, par votre foi, vous ayez la vie en son nom.



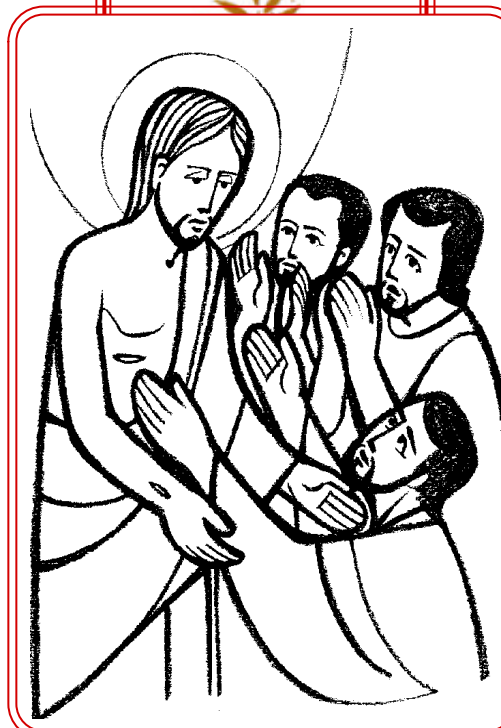
Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGIE DE LA PAROLE

FRANÇAIS

Deuxième
dimanche de
Pâques
(C)



Durant tout le temps pascal de cette année C, la première lecture est tirée du livre des Actes des Apôtres, la seconde du livre de l'Apocalypse, la troisième de l'Evangile selon saint Jean. Ce devrait être pour nous l'occasion de lire en son entier l'un ou l'autre de ces livres, durant les semaines qui suivent la célébration pascalle.

Ils ne sont pas destinés à nous livrer des anecdotes ou à nous conter une histoire ancienne. Il nous parlent de l'existence chrétienne, qui est animée par la présence actuelle du Ressuscité, dans l'attente de son retour glorieux : "Ceux-ci ont été mis par écrit afin que vous croyiez que Jésus est le Messie, le Fils de Dieu et afin que, par votre foi, vous ayez la vie en son nom." (Jean 20. 31)

PRIMERA LECTURA



LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

5, 12-16

Crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.

Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.



PREMIERE LECTURE

Ac 5, 12-16

A Jérusalem,
12 par les mains des Apôtres,
beaucoup de signes et de prodiges
se réalisaient dans le peuple.
Tous les croyants, d'un seul cœur,
se tenaient sous la colonnade de Salomon.
13 Personne d'autre n'osait se joindre à eux ;
cependant, tout le peuple faisait leur éloge,
14 et des hommes et des femmes de plus en plus nombreux
adhéraient au Seigneur par la foi.
15 On allait jusqu'à sortir les malades sur les places,
en les mettant sur des lits et des brancards :
ainsi, quand Pierre passerait,
il toucherait l'un ou l'autre de son ombre.
16 Et même, une foule venue des villages
voisins de Jérusalem
amenait des gens malades ou tourmentés par
des esprits mauvais.
Et tous, ils étaient guéris.

PSAUME 117 (118)

1 Rendez grâce au Seigneur : il est bon !
Eternel est son amour !
4 Qu'ils le disent, ceux qui craignent le
Seigneur :
Eternel est son amour !

22 La pierre qu'ont rejetée les bâtisseurs
est devenue la pierre d'angle :
23 c'est là l'oeuvre du Seigneur,
la merveille devant nos yeux.

24 Voici le jour que fit le Seigneur,
qu'il soit pour nous jour de fête et de joie !
25 Donne, Seigneur, donne le salut !
Donne, Seigneur, donne la victoire !

SEGUNDA LECTURA

DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 1, 9-11a. 12-13. 17-19

Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos

Yo, Juan, vuestro hermano
y compañero en la tribulación,
en el reino y en la constancia en Jesús,
estaba desterrado en la isla de Patmos,
por haber predicado la palabra de Dios,
y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis
y oí a mis espaldas una voz
potente que decía: "Lo que veas
escribelo en un libro,
y envíaselo a las siete Iglesias de Asia."

Me volví a ver quién me hablaba,
y, al volverme, vi siete candelabros de oro,
y en medio de ellos una figura humana,
vestida de larga túnica,
con un cinturón de oro a la altura del pecho.
Al verlo, caí a sus pies como muerto.

Él puso la mano derecha sobre mí y dijo: "No temas:
Yo soy el primero y el Último,
yo soy el que vive. Estaba muerto y, ya ves,
vivo por los siglos de los siglos,
y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

Escribe, pues, lo que veas:
lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde."

26 Béni soit au nom du Seigneur celui qui vient !
27 Dieu, le Seigneur, nous illumine.
29 Rendez grâce au Seigneur : il est bon !
Eternel est son amour !

DEUXIEME LECTURE

Apocalypse 1, 9...19

9 Moi, Jean,
votre frère et compagnon
dans la persécution, la royauté et l'endurance
avec Jésus,
je me trouvais dans l'île de Patmos
à cause de la parole de Dieu
et du témoignage pour Jésus.
10 C'était le jour du Seigneur ;
je fus inspiré par l'Esprit,
et j'entendis derrière moi une voix puissante,
pareille au son d'une trompette.
11 Elle disait :
« Ce que tu vois, écris-le dans un livre
et envoie-le aux sept Eglises
qui sont en Asie Mineure. »
12 Je me retournai pour voir qui me parlait.
Quand je me fus retourné,
je vis sept chandeliers d'or ;
13 et au milieu d'eux comme un fils d'homme,
vêtu d'une longue tunique ;
une ceinture d'or lui serrait la poitrine.

17 Quand je le vis,
je tombai comme mort à ses pieds,
mais il posa sur moi sa main droite, en disant :
« Sois sans crainte.
Je suis le Premier et le Dernier,
18 je suis le Vivant :
j'étais mort,
mais me voici vivant pour les siècles des siècles,
et je détiens les clefs de la mort et du séjour des morts.
19 Ecris donc ce que tu auras vu :
ce qui arrive maintenant,
et ce qui arrivera ensuite. »

EVANGELIO

SAN JUAN

20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:
-Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retergáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

-Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

-Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

-Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

-Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

-¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

-¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

Gospel

Jn 20:19-31

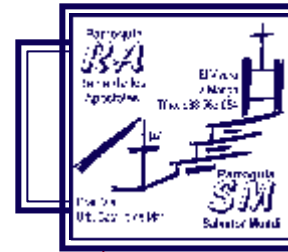
On the evening of that first day of the week, when the doors were locked, where the disciples were, for fear of the Jews, Jesus came and stood in their midst and said to them, "Peace be with you." When he had said this, he showed them his hands and his side.

The disciples rejoiced when they saw the Lord. Jesus said to them again, "Peace be with you. As the Father has sent me, so I send you." And when he had said this, he breathed on them and said to them, "Receive the Holy Spirit. Whose sins you forgive are forgiven them, and whose sins you retain are retained."

Thomas, called Didymus, one of the Twelve, was not with them when Jesus came. So the other disciples said to him, "We have seen the Lord." But he said to them, "Unless I see the mark of the nails in his hands and put my finger into the nailmarks and put my hand into his side, I will not believe."

Now a week later his disciples were again inside and Thomas was with them. Jesus came, although the doors were locked, and stood in their midst and said, "Peace be with you." Then he said to Thomas, "Put your finger here and see my hands, and bring your hand and put it into my side, and do not be unbelieving, but believe." Thomas answered and said to him, "My Lord and my God!" Jesus said to him, "Have you come to believe because you have seen me? Blessed are those who have not seen and have believed."

Now Jesus did many other signs in the presence of his disciples that are not written in this book. But these are written that you may come to believe that Jesus is the Christ, the Son of God, and that through this belief you may have life in his name.

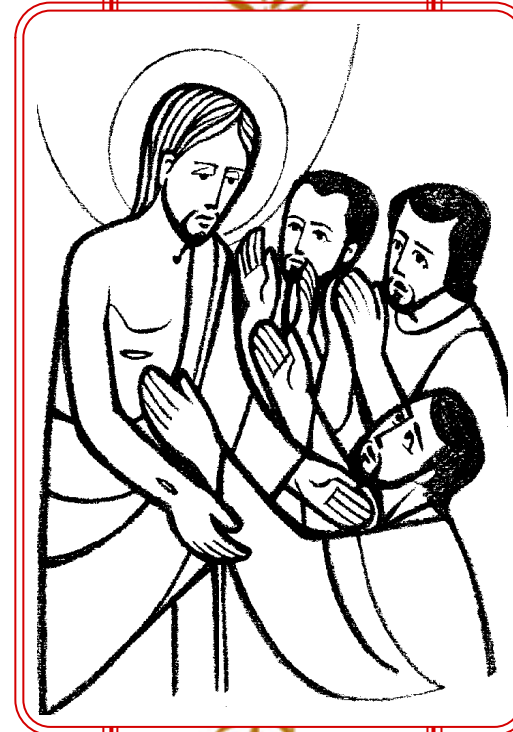


Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGY OF THE WORD ENGLISH



Second Sunday of Easter (C)

PRIMERA LECTURA



LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

5, 12-16

Crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.

Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.



Reading 1

Acts 5:12-16

Many signs and wonders were done among the people

at the hands of the apostles.

They were all together in Solomon's portico. None of the others dared to join them, but the people esteemed them.

Yet more than ever, believers in the Lord, great numbers of men and women, were added to them.

Thus they even carried the sick out into the streets

and laid them on cots and mats

so that when Peter came by, at least his shadow might fall on one or another of them.

A large number of people from the towns in the vicinity of Jerusalem also gathered, bringing the sick and those disturbed by unclean spirits, and they were all cured.

Responsorial Psalm

Ps 118:2-4, 13-15, 22-24

R. (1) Give thanks to the Lord for he is good, his love is everlasting.

Let the house of Israel say,
"His mercy endures forever."

Let the house of Aaron say,
"His mercy endures forever."

Let those who fear the LORD say,
"His mercy endures forever."

R. Give thanks to the Lord for he is good, his love is everlasting.

I was hard pressed and was falling,
but the LORD helped me.

My strength and my courage is the LORD,
and he has been my savior.

The joyful shout of victory

SEGUNDA LECTURA

DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS

1, 9-11a, 12-13, 17-19

Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la constancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente que decía: "Lo que veas escríbelo en un libro, y envíaselo a las siete Iglesias de Asia."

Me volví a ver quién me hablaba, y, al volverme, vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos una figura humana, vestida de larga túnica, con un cinturón de oro a la altura del pecho. Al verlo, caí a sus pies como muerto.

Él puso la mano derecha sobre mí y dijo: "No temas: Yo soy el primero y el Último, yo soy el que vive. Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

Escribe, pues, lo que veas: lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde."

in the tents of the just:

R. Give thanks to the Lord for he is good, his love is everlasting.

The stone which the builders rejected has become the cornerstone.

By the LORD has this been done; it is wonderful in our eyes.

This is the day the LORD has made; let us be glad and rejoice in it.

R. Give thanks to the Lord for he is good, his love is everlasting.:

Reading II

Rev 1:9-11a, 12-13, 17-19

I, John, your brother, who share with you the distress, the kingdom, and the endurance we have in Jesus, found myself on the island called Patmos because I proclaimed God's word and gave testimony to Jesus.

I was caught up in spirit on the Lord's day and heard behind me a voice as loud as a trumpet, which said, "Write on a scroll what you see."

Then I turned to see whose voice it was that spoke to me, and when I turned, I saw seven gold lampstands and in the midst of the lampstands one like a son of man, wearing an ankle-length robe, with a gold sash around his chest.

When I caught sight of him, I fell down at his feet as though dead.

He touched me with his right hand and said, "Do not be afraid.

I am the first and the last, the one who lives. Once I was dead, but now I am alive forever and ever.

I hold the keys to death and the netherworld. Write down, therefore, what you have seen, and what is happening, and what will happen afterwards."